

Muy buenas noches y bienvenidos al XIV Festival Internacional de Folklore;  
Concejala de Cultura Marina Bravo, Concejales de la Corporación Municipal, Marina  
Sevilla Bueno (secretaria de la Federación Andaluza de Folklore, Presidente del Grupo  
Estoraque de Coín, Pepe Guzmán, vecinos, amigos todos, señoras y señores.

Como cada año la Asociación Cultural Solera dedica unos minutos al recuerdo, sería el  
año pasado un homenaje al emigrante y será este año nuestro homenaje a los  
pregoneros.

Recuerdo obligado a aquellos personajes comunicadores que tan presentes han estado  
en nuestras vidas. Eran más que unos simples voceros, sus mensajes llenos de gracia y  
creatividad alcanzaban una eficacia que más de un publicista actual quisiera para él.  
Antiguos charlatanes, con el mejor de los cariños, capaces de vender cualquier cosa:

¡Niña... los vitorianos!  
¡Jurelitos plateados!  
¡Niña que están vivos...!  
¡Uvas buenas y dorás...!  
Niña sal al balcón que viene Paco el del boquerón  
¡Chanquetes apuraos de la bahía...!

Fueron aquellos pregoneros los que impusieron nuevos cantes aunque quizás nunca  
fueron conscientes:

Serían dos muchachas hermanas del barrio de la Trinidad desde su puesto de habas  
secas en la calle Mármoles, donde pregonaban su mercancía de modo espontáneo un  
cante del corte del fandango malagueño que ellas habían configurado muy bellamente,  
con arreglo a sus buenas facultades y gusto , naciendo con ellas un nuevo cante LA  
JABERA.

El mirabrás, cantiña gaditana con supuesto nacimiento en Sanlúcar de Barrameda, con  
letras que recuerdan aquellos pregones típicos de mercados y vendedores ambulantes,  
principalmente a modo de estribillo.

Venga usted a mi puesto hermosa,  
No se vaya usted, salero  
Castañas de Galarosa  
Yo vendo camuesa y peros

Desde el corazón vaya este mi homenaje a aquellos pregoneros:

Recuerdos que en mi no existen  
Añoranzas no vividas  
Son aquellos vendedores  
Gritando sus mercancías

Pregoneros de leyenda  
Armónicas afileoras  
El tío de las sandalias...  
Por una muñeca rosa

Vareadores de colchones  
Llega el hombre de las telas  
Un capazo repletito  
Con las mejores esencias

Por aquellos pregoneros  
Buscadores de la vida  
Un oficio convertido  
Hoy en copla y poesía